

Operación jaguar: la carrera por proteger a los felinos de México

La mancha que tenía en su dorso era peculiar. Recordaba a la imagen del popular videojuego de la década de los años ochenta; por eso lo bautizaron como Pac-Man. Durante tres años, los investigadores tuvieron registro de su andar por la Selva Lacandona. Pero a mediados de 2019, encontraron su cuerpo, sin cabeza y sin garras, tirado a la orilla del río Lacantún. A ese jaguar la mataron para traficar con sus colmillos y sus garras.

El hallazgo del cuerpo de Pac-Man, un jaguar macho que habitaba en la Selva Lacandona, activó las luces de alerta entre los investigadores dedicados al estudio y conservación del felino. Sobre todo porque era una evidencia de que en el territorio fronterizo entre México y Guatemala ya hay presencia de las mafias que, en países como Bolivia, construyeron toda una red para traficar con sus colmillos, huesos, piel y garras.

En el mercado chino los colmillos y garras de jaguar pueden cotizarse hasta 15 000 dólares, señala el doctor Rodrigo Medellín, investigador del Instituto de Ecología de la UNAM y cuyo equipo fue el que encontró los restos de Pac-Man.



Ante el incremento en el tráfico de partes de jaguar (*Panthera onca*), este año se realizará un estudio en México, Perú, Bolivia y Costa Rica para documentar el origen y destino de este comercio ilegal, así como su impacto en las

poblaciones de la especie, explica el doctor Medellín, quien es miembro del consejo directivo de la Alianza Nacional para la Conservación del Jaguar.

Referencias:

<https://es.mongabay.com/2020/02/operacion-jaguar-la-carrera-por-proteger-el-habitat-del-felino-en-mexico/>